

FE Y OPCIÓN POR LOS EMPOBRECIDOS, UNA MISMA DINÁMICA

Por Kiko Segura Domínguez

La Fundación La Vinya, que cumple 25 años, contribuye a cohesionar los barrios de Bellvitge y del Gornal en l'Hospitalet de Llobregat

Desde muy pequeño he participado en la parroquia de San Juan Evangelista, primero acompañado por mi madre, después participando en los movimientos de la JOC y de la ACO, y ahora como voluntario del equipo de la Fundación La Vinya que acompaña a las personas que viven en la calle. Mi madre, con su ejemplo, me enseñó que la fe y la opción por las personas más pobres van de la mano.

Hace ahora cinco años, un pequeño grupo de personas nos empezamos a organizar para dar respuesta a algunas de las necesidades que tienen las personas que viven en la calle y conseguir que tengan una vida más digna. Nos organizamos para visitarlas, conversar un rato; nos interesamos por sus necesidades de comida, ropa, higiene, salud, documentación, etc. Y si podemos, procuramos ayudarlas. Sabemos que la

solución es tener una casa en la que vivir y un trabajo para mantenerla, trabajamos para pedir a las administraciones que den respuesta a ello.

Hace dos años me propusieron ser presidente de La Vinya. Vivo mi responsabilidad con ilusión, felicidad y esperanza. Seré presidente durante un tiempo con la tranquilidad que La Vinya es un

proyecto comunitario del cual somos protagonistas muchas personas. Hacer de presidente es una manera de estar al servicio de las vecinas y de los vecinos de Bellvitge y del Gornal, sobretodo de las personas más pobres, de aquellas que viven en situaciones más vulnerables. Ellas nos enseñan a ser más solidarios, más humildes y más compasivos, tres de los valores que nos caracterizan como fundación.



La Vinya es nuestra manera de contribuir a la construcción del Reino de Dios. Un reino en donde la persona es el centro. Una persona digna, plena y feliz que convive con los demás en igualdad, de manera comunitaria y solidaria. Un reino sin discriminaciones ni personas excluidas. Un reino de justicia y de amor.

La Vinya es nuestra manera de contribuir a la construcción del Reino de Dios. Un reino en donde la persona está en el centro

Pienso que dos de los retos que tenemos son: por un lado, aumentar los espacios de participación y decisión de todas las personas que

forman parte de la fundación y, por otro, incrementar la vinculación entre La Vinya y los barrios.

Podemos ser y tenemos que ser referentes en la creación de espacios en los que el cuidado de las personas sea el principal objetivo

Bellvitge y el Gornal son barrios combativos, acogedores y solidarios. La mayor parte de lo que tenemos es fruto de la lucha de las vecinas y los vecinos y esto nos caracteriza. Cuando queremos alguna cosa no esperamos que otro nos la haga, sino que nos organizamos y nos ponemos manos a la obra para realizarla. Los últimos años esta organización

vecinal se ha reducido, y La Vinya ha sido clave para mantener los espacios comunitarios y de servicio a las personas. Otro factor clave de La Vinya es su contribución a la cohesión social, con todas las realidades culturales que conviven en nuestros barrios. Tenemos muchos retos de futuro que superaremos con una mayor participación vecinal.

Creo que podemos ser y tenemos que ser referentes en la creación de espacios en los que el cuidado de las personas sea el principal objetivo. Barrios orgullosos de su origen trabajador, barrios participativos y democráticos, barrios generadores de esperanza en un mundo más justo y solidario.

En definitiva, iser de La Vinya me hace feliz!!

